

**AUTORAS: Laura Cecilia BEROLDO
Natalia LUCIAN VARGHA**

ÁREA TEMÁTICA: Enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras

**TÍTULO: LA CONCIENCIA DEL CUERPO COMO HERRAMIENTA EN
LA ENSEÑANZA DE ELE**

La experiencia que vamos a compartir implica el análisis de la importancia que tiene la dimensión paratextual a la hora de enseñar español como segunda lengua. Nos referimos concretamente a la toma de conciencia y a la reflexión del uso del cuerpo como estrategia de enseñanza. A través de la experiencia diaria como docentes en esta área, hemos comprobado la efectividad del uso de los gestos, la entonación, la mirada y el movimiento corporal preciso, a la hora de la recepción.

En su libro, Walter J. Ong¹, aduce que la palabra oral, nunca existe dentro de un contexto puramente verbal, como sucede con la palabra escrita. Las palabras habladas siempre constituyen modificaciones de una situación existencial, total, que invariablemente envuelve el cuerpo. Es en esta idea donde queremos hacer hincapié, debido a que nuestro tema para esta ponencia es: el movimiento corporal como soporte de la palabra oral en las clases de Español como lengua extranjera. Nosotras vamos a referirnos a lo paralingüístico de forma conciente y planificada, no espontánea y habitual. Usamos la palabra “conciente” porque creemos que debemos comprender la magnitud de los alcances comunicativos de la gestualidad cuando la ponemos al servicio del aula. Siguiendo con la descripción de esta experiencia, fue la práctica cotidiana de las clases la que nos brindó los contextos para investigar y reflexionar sobre este asunto. También, el diálogo y la observación de las situaciones de enseñanza-aprendizaje generadas por nuestros pares, permitieron, en un primer momento, ir puliendo las ideas, para después aplicar esta metodología y evaluarla.

Como resultado de nuestras investigaciones, podemos afirmar que el uso conciente del cuerpo por parte del docente facilita la apropiación y construcción de sentidos por parte del alumno, alcanzando un aprendizaje global. Para eso, es necesaria una planificación que articule el movimiento con los contenidos, logrando de esta manera, una lógica interna que la diferencia de los movimientos espontáneos de la cotidianidad. En este punto, nos gustaría enfatizar la diferencia entre, por una parte, usar los movimientos corporales de forma irreflexiva, como lo hacemos naturalmente en nuestra vida diaria, ya que es parte de la cultura en la que nos vemos inmersos. Y, por otra parte, usar el cuerpo meditadamente, planificadamente, podríamos incluso decir:

¹ ONG, Walter J.; Oralidad y Escritura; Fondo de Cultura Económica, México, 1987, pág 71.

coreográficamente, siempre, claro está, en función de las actividades de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, el uso reflexivo, conciente del cuerpo se posiciona como un mediador entre el estudiante y la segunda lengua, evitando colocar en este lugar la infructuosa traducción de un idioma a otro. De esta forma, el alumno construye su propia representación del Español, sin vicios de su lengua materna. Vicios, que como sabemos los docentes, una vez que se instalan son arduos de erradicar, y además, dificultan la adecuada comunicación. Consiguientemente, los estudiantes, en el momento de expresarse en la clase, se apropian de aquella forma de comunicación, en la que se prioriza lo paratextual y no la traslación,. Es importante destacar, que los beneficios de esta herramienta didáctica no sólo se observan en relación al significado concreto de las palabras nuevas; sino también, al sentido de toda una situación comunicativa, de un acto de habla. En consecuencia, el alumno aprende a prescindir del uso de su idioma o de uno aprendido con anterioridad, para focalizarse enteramente en el nuevo.

Todo profesor de Español como segunda lengua es conciente de los múltiples métodos que tiene a su disposición y que debe emplear a la hora de transmitir un conocimiento. La elección de estos métodos y su uso, parten de la convicción de que aquellos influirán positivamente en los resultados de sus objetivos pedagógicos. Es siguiendo este pensamiento, que nosotras hemos incorporado estas herramientas a nuestras clases. Asimismo, entendemos que el manejo corporal conciente constituye uno de los tantos métodos que el docente tiene a su alcance.

A continuación, consideramos necesario desarrollar algunos aspectos generales sobre la relación entre la gestualidad y la palabra, tomando algunos aspectos mencionados en la pragmática, y en las escuelas lingüísticas funcionales, con la finalidad posterior de focalizarnos en nuestro tema.

Es de público conocimiento que en la comunicación diaria, cara a cara, no sólo las palabras comunican, sino que también las acompañamos con movimientos corporales que por un lado, refuerzan nuestro mensaje y, por otro lado, tienen un sentido intrínseco e independiente. Además, es importante tener en cuenta que los gestos corporales pueden llegar a ser más eficaces y penetrantes, sobretodo, si nos ubicamos en una clase de idiomas, donde tanto las imágenes, como todo lo relacionado con lo visual se vuelven tan importantes.

Profundizando en este aspecto, los gestos y acciones que acompañan las actividades de la lengua, así como también, las acciones paralingüísticas comprenden los sistemas de comunicación no verbal. Así, de forma resumida, entendemos por “gestos” a los movimientos tanto faciales como corporales. Dentro de estos podemos mencionar: señalar (con el dedo, la mirada o la cabeza); y demostrar (con deícticos). Por otro lado, las acciones paralingüísticas se constituyen por: el lenguaje corporal (convencionales y variables según la cultura); sonidos extralingüísticos (interjecciones y

onomatopeyas); y cualidades prosódicas (cualidad de voz, tono, volumen, duración).

Finalizando esta breve explicación, podemos señalar que todos los elementos anteriormente mencionados conforman herramientas útiles a la hora de enseñar. Además, es importante destacar que el uso conciente de esos recursos no verbales, combinado con la capacidad histriónica de cada profesor, realza en el aula una explicación.

Ahora, en este punto, querríamos retomar el contexto del aula, debido a que creemos importante destacar el siguiente hecho: los alumnos enfrentan las clases de Español con sus propias mochilas culturales, dentro de las cuales no sólo se incluye el conocimiento gramatical de su lengua materna, sino también, su forma particular de comunicarla a los demás. Consecuentemente, partimos de la premisa de que todas las clases son heterogéneas, puesto que cada alumno proviene de culturas diferentes y, asimismo, posee su carga específica de conocimiento gramatical. Debido a esto, y basándonos en nuestras experiencias diarias, así como también, apoyándonos en el conocimiento de los diferentes estudiantes, y de sus diversas estrategias de aprendizaje, nos vemos impulsados a encontrar un aspecto más “general”. Nosotras hallamos ese aspecto más general que estábamos buscando, en el uso reflexivo de los movimientos corporales.

Entonces, podemos expresar que esa forma de comunicación no verbal, es decir, los movimientos corporales, nos permite equilibrar el nivel de recepción de los alumnos, en el momento de una explicación para lograr un mejor aprendizaje. Es así que nosotras encontramos en la gestualidad un camino alternativo a la mera traducción, un recurso que nos permite reforzar un contenido o una simple explicación de vocabulario, de manera sencilla y llamativa para el alumno. Esto genera un ambiente de mayor seguridad y contención dentro de la clase, debido a que todos pueden avanzar en sus conocimientos. De esta manera, el estudiante tiene a su disposición una mayor gama de recursos para acercarse a la nueva lengua, no únicamente el aspecto verbal, gramatical o la traducción. Con la finalidad de comprender algún aspecto desarrollado en el aula, podrá apoyarse en la mímica y en los gestos del profesor, captando el sentido de las palabras y la situación comunicativa global.

Es interesante destacar lo que hemos visto suceder en nuestras clases: en un primer momento, los alumnos también hacen uso de esta herramienta para hacerse entender mejor. Luego de un tiempo, cuando ya cuentan con nuevos saberes, no desplazan a los movimientos corporales, sino que los reposicionan como reforzadores de mensajes, lugar que siempre ocupan en toda comunicación cotidiana, como ya lo hemos mencionado.

Como lo expusimos al inicio, todo el análisis arriba expuesto, se fue desarrollando a lo largo del tiempo, dentro de la práctica misma. La autoevaluación de nuestros quehaceres docentes y la fluida comunicación con los pares, hicieron posible la profundización y la investigación en este aspecto.

Creemos firmemente que todo docente, en nuestro caso de Español como lengua extranjera, debe hacer un constante análisis y reflexión de sus propias prácticas dentro del aula, ya que de ellas pueden surgir nuevas estrategias para aplicar en futuras planificaciones. Pues bien, la eficacia del uso conciente y planificado del cuerpo como acompañante de las palabras, ha sido un hallazgo resultante de estos análisis y reflexiones.

Referencia bibliográfica

Austin, John L., (1998): *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*, Barcelona, Piados.

Bally, Charles, (1957) [1941]: *El lenguaje y la vida*, Buenos Aires, Losada.

Halliday, Michael, (1982): *El lenguaje como semiótica social*, México, Fondo de Cultura Económica.

ONG, Walter J., (1987): *Oralidad y Escritura*, México, Fondo de Cultura Económica.

Seoane, Silvia. “ Conferencia dada en el marco del Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil”. 12 de julio de 2003

Información de los ponentes

Laura Cecilia BEROLDO

Profesora de Educación inicial (Instituto Normal Superior n° 1 en Lenguas Vivas, “ Pdte. Roque Sáenz Peña”)
Especialista Superior en Literatura Infantil y Juvenil (Postítulo del Centro de Pedagogías de Anticipación – CePA-)
Actual estudiante del profesorado en Letras (Instituto Superior “ Dra. Alicia Moreau de Justo”)

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: lauraberoldo@hotmail.com

DIRECCIÓN POSTAL: Av. Montes de Oca 1199 3° “ 17”, CABA, Buenos Aires-Argentina.

Natalia LUCIAN VARGHA

Profesora de Castellano, Literatura y Latín. (Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”, Buenos Aires-Argentina).
Egresada en Arte Escénico (Escuela Municipal de Arte Dramático “Margarita Xirgú”, Montevideo-Uruguay).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: **natilucian@gmail.com.ar**

DIRECCIÓN POSTAL: Julián Álvarez 155 piso 2 departamento 9, CABA,
Buenos Aires-Argentina.